

DE ESTE NUMERO
TIRAJE
10
MIL EJEMPLARES
CIRCULA EN TODOS
LOS PAISES DE
AMERICA

LA VIDA LITERARIA

CRITICA Y
INFORMACION
BIBLIOGRAFICA

Director: ENRIQUE ESPINOZA
Riviera Indarte 1030
Las colaboraciones son solicitadas por la dirección. No se devuelven los originales. Ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

PRECIO: 10 CENTAVOS
Administrador: Leonardo Glusberg
Corrientes 1048
Suscripción a 10 números en el país, \$ 2 m/n.
En el exterior, \$ 1 c/s. — Anuncios: Precio convencional. — U. T. 38 Mayo 1934.

EDICION MENSUAL
DE
8
PAGINAS
DE VENTA EN TODOS
LOS QUOSOS
Y LIBREIAS

Año II

BUENOS AIRES — JULIO DE 1934

Núm. 22

La pampa... realidad

por Armano Cascella

Existe toda una raza de escritores de aquí — entre los cuales yo también me cuento — que piensan y actúan como al viviente espiritualmente en Europa, y otra raza que nos habla de cosas y sucesos que se desarrollan en un paisaje indetermiado, en un país del aire.

Ningún indio autoriza a creer que tales obras, novelas, poemas o cuentos, nacen y acontecen en pais argentino y en medio del vivir argentino. Un aura de indeterminación, de vaguedad, de inabundancia, preside tales obras y condiciona su inevitable destino: el olvido. No quiero acordarme de los fabricantes de color local cuya innumerable escuela halla tan conmovedora acogida en nuestros grandes rotativos. Paulo Burgos resulta un magnífico ejemplo de lo que no hay que hacer en nuestra literatura, y creo que con él ya tenemos de sobra. Casi toda nuestra producción regional es pura mistificación, porque sus autores no crean, combinan. Por otra parte, no hay que olvidar que la Argentina de hoy no está en las montañas del Norte, donde agonizan los últimos indios, sino en las llanuras del Centro, del Sur y del Oeste, pobladas por hombres de raza blanca que nunca vieron indios, ni tienen nada que ver con ellos. Por esto ese color local no significa nada aquí, y cuando en realidad se logra, resulta tan distante que parece extranjero.

Entre estos nativistas y aquellos cultores del tema europeo, y aquellos otros que flotan en el aire de un país indeterminado, pulsa modestamente por aclimatarses una fauna menor, recién venida, que todavía se acuerda del gaucho, pero que ya menciona al arado y los hombres rubios, a los grandes ríos y a los caminos de hierro acostados sobre la llanura, fauna que hay que seguir estrechamente porque puede caer idéntica mistificación, con diversos aditamentos, a la de los nativistas adelantados que determinan lugares y nombres vagos. No se trata de olvidarse de las impresiones exteriores, sino de sentir, de la visión literaria al paisaje, inseparable en toda obra legítima.

Quiero insistir sobre ésta. La pampa corre el peligro de convertirse en un lugar común literario, la frecuencia con que la invocan gentes que apenas la han visto, constituya toda una independencia. Para tejer derecho a nombrarla, habría que demostrar que se la comprende, que se la ama. Sólo el amor tiene derecho a exaltar, y sólo el amor comprende y advina. Los críticos, cuarenta y cinco años han abrumado con gauchos charlatanes y ecloélicos inabundantes. Sus diálogos, de un pedregoso rebasado, de imaginaria, rebalada, son insostenibles. Una sola observación bastaría para demostrar toda la falsedad de esa literatura. El hombre de la pampa es silencioso. La llanura pesa sobre él, y no se son chacharas con que ha de vencer el implacable horizonte. Los que aman la pampa saben que es tierra maldita, y que todo hombre identificado con ella cultiva en su pecho un silencio tan ancho como el silencio que le viene de tierra. En la pampa, hasta el canto mismo de los pájaros se reduce a un quejido suave en la estación del cielo. El silencio domina todo: pájaros, cielos, bestias. Y no había de ser el hombre el único que escapara a su influencia. Yo sé que es todo lo contrario. Ya he hablado alguna vez de un episodio característico de pampa adentro, y es posible que todavía exista sobre él.

Todo esto quiere decir que no basta el paisaje. Hay que aprender a amarlo. Después se llegará a la esencia de los tipos que en él actúan. Don Segundo Sombra es un luminoso ejemplo de la obra de Guiraldes. Sólo una larga atención y un grande amor aplican su acto, en un hombre mitad parisiense y mitad criollo, como le era él.

Lo mismo podría decirse de los cuentos de Benito Lynch, de su primer novela famosa, y de los mejores cuentos de la activa misionera, exaltada por Horacio Quiroga. El caso reciente de Hudson, ilustra aun más lo que digo. Apenas descubierta, el hasta ayer ignorado autor argentino adquiere una popularidad casi instantánea. Sus cuentos de la pampa se leen y comentan por públicos de toda las capas sociales y ha quedado ya de hecho incorporado a la lista, bien exigua por cierto, de los autores netamente argentinos. Y todo esto por el hecho simple de haber nacido con amor sucesos y recuerdos de la tierra que lo vio nacer.

Pero el amor es cosa bien difícil de ser lograda por una generación de escritores que carece de atención. Y no digo esto sin reflexionar. La afirmación es grave, pero la ausencia que ella determina quedará suficientemente demostrada con solo observar la actitud de casi la generalidad de los jóvenes frente al fenómeno inmigratorio: pongamos por caso, para no citar sino el hecho más notable.

Con respecto a esto, es bien curioso lo que ocurre entre nosotros. Millones de seres de todas las razas entran por el puerto de nuestra capital y se dispersan por toda la nación, creando su actual grandeza. Millones de seres traen de lejanos

cielos sus costumbres, creencias, vicios y virtudes. Millones de seres nos riegan de sudor la tierra y nos pueblan de nostalgias el aire y nuestra literatura arcaica, creadora, militante, ignora magníficamente este espectáculo que sólo se da esta vez en este lugar del mundo, por dedicarse a sonar un pasado que es convencional y es pasado, o por lamentar las ausentes luces de una cultura europea, cuyo espasmo nos hace olvidar el reverso de juventud, de frescura y anhelo, que representa este pueblo joven, hercúleo por su esperanza.

Pero la verdad es que a pesar de esta evidencia existe una gran mayoría de escritores cuya producción revela que viven con los ojos y el corazón puestos en Europa, y se pasan la vida haciendo obras que se desarrollan en un paisaje indeterminado, o imaginando situaciones exóticas, que por serlo ya valen menos que la vida humilde, pero nuestra, simple, pero nuestra, que se desarrolla a nuestro alrededor.

Vuelvo a mencionar a Guiraldes, cuyo ejemplo no me cansaré de evocar. Fue un argentino en París hasta que escribió Don Segundo Sombra, su educación y su gloria. La cultura europea le abrió los ojos para mejor amar a su tierra. Lo mismo pasó con Sarmiento, con Echeverría, con Ameghino, aunque parezca extraño la aproximación. La gente madura de hoy también ha comprendido en parte muy lejos para hallar perdurables elementos de emoción y de arte. Benito Lynch, Roberto Payró, Horacio Quiroga, Alberto Gerehauoff, Leopoldo Lugones, hicieron obra perdurable apenas enfocaron el tema argentino. Ahí están los caravanes de la Florida. Las divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira. Anacondas. Los gauchos judíos. El payador, obra que será feliz cuando tantas obras de otros autores duerman en las bibliotecas. A nosotros, jóvenes, nos toca concluir la obra que el país como tema literario, y terminar de una vez con el coloniaje espiritual.

Y a veces es a lo que queda rezar. El tema argentino, y particularmente, el tema del campo argentino, tiene la virtud de interesarnos a todos, y le sobra aliento para cruzar con él firme todas las fronteras. Martín Hierro ha trazado adonde no pudieran ni acercarse obras de mejor factura literaria y de más elevada inspiración. Con Don Segundo Sombra ocurre otro tanto. Su éxito agónico no puede explicarse por una perfección, absoluta, que está un poco lejos de tener. En su perfume de campo argentino, en su expresión totalizadora de un ciclo de vida pastoril, hay que buscar la razón de la extraordinaria simpatía que ha despertado aquí, y en toda Sud América.

Yo estoy seguro que ocurrirá algo semejante con toda obra que signifique un apasionado testimonio artístico de nuestro país. Los pioneros de nuestra grandeza están reclamando plumas viriles que narren sus hazañas. No es sin dolor, sin esfuerzo, sin derrotas y sin triunfos, que la civilización asienta su bandada de pájaros sobre una inmensa tierra desierta. Esa epopeya, que hoy se continúa a lo largo de nuestros grandes ríos, en el corazón de nuestras selvas, en los páramos de las nevadas tierras del sur, es la que está esperando las voces que sepan entonarla.

Yo no reclamo, como bien puede verse, un arte regional, una vuelta al pasado. El color nacional es otra cosa, es la realidad argentina de hoy. Nunca el argentino fue el indio, ni el caya. El folklorismo constituye aquí, por lo menos en literatura, una lastimosa equivocación, cuando no una flagrante mistificación. Pero tampoco el argentino de hoy es el gaucho. Ya he dicho en otra parte que no es ya el gaucho, sino el gringo, el inmigrante, y sus hijos, y los hijos de sus hijos, quienes han de ocupar ahora todo el ámbito de nuestra literatura rural que es la única que hasta ahora va venciendo el tiempo. Y otra cosa aun: El inmigrante no es solamente, enténdase bien, el inmigrante español. Por fortuna, por la mucha vena azul del Plata nos ha entrado sangre de todas las razas de Europa, y ello nos ha liberado de ser, en ningún sentido, una sucursal de España.

Tan absurdo sería intentar españolizarnos de nuevo, o afrancesarnos, como volver a la quena, al tapayo o a la pluma indígena. Hay que aceptar la realidad argentina de ahora, constituida por los inmigrantes y sus hijos y nietos, confundidos y sumados al viejo tronco hispanoamericano que realizó la revolución y dio las bases políticas al país.

Ignorarlos es incurrir en esa literatura híbrida, impersonal, hecha de lamentaciones y de recuerdos indiscutibles, y de trasplantes e injertos de ultramar.

Somos hijos de europeos, con espíritu y cultura europeos, pero con corazón argentino. Esto es lo que tendría que advertirse a través de nuestra literatura. Lo tenas virgenes que nos ofrece el país son de una riqueza tal, que ya quisiera nosotros por delante cualquier generación de escritores de cualquier otro lugar del mundo.



Victoria Ocampo

dirigirá una gran revista americana

Destacamos aquí esta noticia, no para enfatizar su importancia, que es de muy alto grado, sino porque el abuso de los títulos a seis, siete y ocho columnas en nuestros diarios y periódicos "serios" ha terminado por ser en el hombre de la calle, una visión poco detenida de las cosas y cosas, si se quiere, autoral. De ahí que la nota como en esta ocasión, cuando extrapolamos una expresión a tales posibilidades por lo que se refiere a la vida literaria.

LA VIDA LITERARIA, contra lo que otros gobiernos en su fundamento, no se dirige tan sólo a un número de lectores, sino también al hombre de la calle, que para nosotros, es más bien el hombre de la ciudad. En efecto, es en los quioscos de la Avenida de Mayo, donde LA VIDA LITERARIA agota sus ediciones, antes que en las librerías de la calle Florida.

Nuestros literatos y universitarios del pasado tradicional adquieren, los unos como buenos sueños, solamente la Nouvelle Revue Française, y los otros, como píos estudiantes de idiomas, las páginas tradujidas de la Revue de Occident. Lo que se explica paradójicamente, teniendo en cuenta que dichas revistas, con las que no podemos competir por ahora, representan grandes organismos, casi perfectos, que adelantan en sus entregas mensuales dosis concentradas de algunas obras que sólo conocen íntegramente en el libro original o en el traducción, los más informados lectores de LA VIDA LITERARIA. Y con esto llegamos a demostrar lo que nos proponemos. Es decir, la falta de una revista y organismo editorial semejante, no igual, en Buenos Aires.

En verdad, nos falta para nuestra completa independencia de cualquier intermediario extranjero, una revista americana que reúna a la sombra de sus páginas en flor, los frutos maduros de los más altos escritores, poetas y filósofos de nuestro tiempo y de todos los tiempos. Nos falta una poderosa editorial bien orientada, sin distinción de razas, idiomas, nacionalidades o generaciones; con absoluta libertad de espíritu. Mientras no tengamos ese organismo editorial, operemos sometidos a los aciertos y desaciertos de las revistas extranjeras, que no siempre consideran nuestras necesidades. Y que, aún en el mejor de los casos, cuando nos revelan la obra de un autor americano, de tan vital interés para nosotros, como Waldo Frank, la Nouvelle Revue Française nos brinda una edición mutilada de Nuestra América y la Revista de Occident, una edición más completa, pero no menos discutible de su Redescubrimiento, el libro que continúa aquí, y que existe en nuestro idioma gracias al empeño de LA VIDA LITERARIA. (1).

Creo que este ejemplo es demasiado elocuente como para no recurrir a otros — que los hay en gran número. Basta recordar las tardías y pénguas traducciones hispanoamericanas de "El embudo" y "La tierra purpúrea" de W. H. Hudson, que han merecido nuestra crítica, oportunidad. Y, sobre todo, basta pensar en las obras de gran interés americano y nacional que no están en español y que tanta falta hacen en nuestro ambiente, donde recién se empieza a generalizar la enseñanza de los idiomas de cultura como el inglés, el francés y el alemán.

Entre tanto, quién más autorizada que doña Victoria Ocampo para intentar entre nosotros la fundación de esa gran revista totalizadora de que hablamos al principio de esta nota?

La cultura de Victoria Ocampo es profundamente inglesa, francesa y alemana. Su admiración por la obra de Ortega y Gasset no la ha llevado jamás a compartir las limitaciones del filósofo español. Una valiente muestra de su comprensión de nuestras necesidades espirituales es su inolvidable campaña en favor de la música moderna. La música que para Ortega y Gasset es solo un "arte melódico". Cuanto a la honda preocupación americana — no americana — de Victoria Ocampo — la única mujer de nuestra literatura que no escribe versos de nueva ni de vieja sensibilidad — hemos tenido ocasión de apreciarla con motivo de la visita de Waldo Frank. A la gentil colaboración de Victoria Ocampo debe en gran parte LA VIDA LITERARIA el haber podido auspiciar con éxito el Mensaje a la Argentina de Waldo Frank, así como su conferencia, en inglés, sobre la mujer americana.

Tenemos, pues, sobrados motivos para esperar ahora de doña Victoria Ocampo una gran revista en castellano y en inglés, digna de ambas Américas. "Ambas Américas" se llama precisamente la revista cuya cincuenta años. (Todavía seguimos su luminosa huella los jóvenes de LA VIDA LITERARIA). ¿Cómo se llamará la revista representativa de ese gran organismo nacional y americano que acaba de proyectar Victoria Ocampo con Waldo Frank en Nueva York? "Nuestra América", acaso? Es lo que haremos saber a nuestros lectores en un próximo reportaje a Victoria Ocampo.

Mientras tanto, solo hemos querido destacar aquí, con motivo de su regreso, este hecho tan significativo para nuestra cultura: Victoria Ocampo dirigirá una gran revista americana.

Enrique Espinoza

La pampa... promesa

por Antonio Gullo

CUANDO alguien quiere acercarnos de veras, se grita aquí como la oca. Menos mal, sin embargo, que el grito queda en el aire y la enviada vereda en cada uno de nosotros.

Descubrir con altura los verdaderos defectos argentinos, es indiscutiblemente un querer acercarse. Lo que se nos diga bien, ahora y después, será en gran parte por conocer nuestra idiosincrasia y por entrever nuestras posibilidades. Más allá del conocimiento del presente está la intuición del porvenir.

Casi no importa que Ortega nos hable de la Pampa, y que literaturice un poco con ella. La Pampa de Ortega es una Pampa propia, tal como él la ha visto y sentido y nada más. En su descripción, altamente poética y de noble literatura, está más Ortega y Gasset que la Argentina. Ella agrada a nuestra imaginación mejor que a nuestro sentir. Y es que la descripción de un paisaje es muy personal. Si la persona que interpreta no tiene arraigo ni profundas afinidades, difícilmente dirá la verdad de nuestro paisaje. Por otra parte, Ortega mismo dice: "No es fácil que un extraño escriba con los secretos de un ferruño".

Para el muy alto valor del ensayo de Ortega está en El hombre a la defensiva. Allí las cosas están vistas de cerca y no al pasar. Las felices palabras que nos dedica merecen la gratitud de quien se sabe comprendido. El profundo escritor se dirige a un pueblo que estima en alto grado. "Yo no creo que haya auténtico amor si no hay elección". Y la elección es consecuencia del conocimiento.

No hago defensa. El grande no necesita la defensa de los pequeños. Quiero, de una manera sentimental (que es, por ahora, la más auténtica) expresar la satisfacción que me dió la lectura de El hombre a la defensiva. No quiero, ni puedo — a pesar de no sentir todo lo que Ortega dice — caer en la argentina chabacanería de nuestra juventud, que consiste en querer replicar, de igual a igual, a un pensador de alta disciplina. Es esta una actitud que, aunque suene aquí a viveza o valentía, nunca podrá jugar otro papel que el de poner en claro una de las formas del guaranguismo, que sería, en este caso, la que señala el empujamiento de la ignorancia avergonzada. El Espectador tratamos como a mozos ya mentales. En su ensayo vuela el gran gusto de dirigirse a una nación inteligente.

No hago defensa. El grande no necesita la defensa de los pequeños. Quiero, de una manera sentimental (que es, por ahora, la más auténtica) expresar la satisfacción que me dió la lectura de El hombre a la defensiva. No quiero, ni puedo — a pesar de no sentir todo lo que Ortega dice — caer en la argentina chabacanería de nuestra juventud, que consiste en querer replicar, de igual a igual, a un pensador de alta disciplina. Es esta una actitud que, aunque suene aquí a viveza o valentía, nunca podrá jugar otro papel que el de poner en claro una de las formas del guaranguismo, que sería, en este caso, la que señala el empujamiento de la ignorancia avergonzada. El Espectador tratamos como a mozos ya mentales. En su ensayo vuela el gran gusto de dirigirse a una nación inteligente.

Seamos efectivamente humildes. Aparte toda susceptibilidad de literatos, convengamos sin dilación en que las palabras de Ortega y Gasset requieren toda la atención criolla, no tanto por el elogio infame que en ellas hay como por el descubrimiento cierto de nuestro actual y futuro modo de ser.

Quien ha dejado escrito, de todo corazón, que ya ha visto "la magnífica intimidad que el hombre argentino llega a paralizar dentro de sí", quien vislumbra el día en

(1) Recuérdese cómo, en 1927, de entre los varios escritores del querido Martín Fierro que levantaron la voz contra el pretendido meridiano intelectual de Hispano-América, hubo quienes lo hicieron de manera estable, sin causar escándalos ni presentarse que justificara tamaños escabruptos.

(2) Es el caso de concretar nuestra objeción referente a The Rediscovery of America ya que para el otro libro hemos encontrado remedio. Falta en la traducción española del Redescubrimiento, publicada por la R. de O. el apéndice C, concerniente a "la máquina", así como el índice de autores mencionados en la obra, que trae la edición original. Pero esto es lo menos grave y hasta puede justificarse su supresión desde cierto punto de vista. Lo que no se justifica, y por eso insistimos, es que se haya dicho a Waldo Frank sistemáticamente "Hispanoamericana" donde él escribe: América Latina. Y esto otro, que revela hasta donde se preocupa con la buena fe del director de la Revista de Occidente:

En la nota de la página 247 de la edición original del Redescubrimiento (Charles Scribner's Sons, New York-London, 1929), el autor, después de explicar que "sólo América es un buen nombre; y que proféticamente nos cubre a todos", agrega: I shall use the term América Latina as I reluctant conventional. Let it not be forgotten that América Latina is even less Latin than América Salona (as they sometimes call us) is Saxony. Ahora bien, todo esto que pone en descubierta la maniobra política del traductor español, ha sido omitido en la elegantísima traducción de la Revista de Occidente, como puede comprobarse de vista comparando no más la extensión de la nota original con la de la página 246 de la edición madrileña.

Patricios y Plebeyos,

Turguenev's Au revoir in America

por Ramón Doll

Alfonso Reyes en el No. 255 de "Nosotros", y Ortega y Gasset en sus últimas impresiones sobre la Argentina, hacen una semejanza histórica entre la realidad actual argentina y la época de la primera Roma, cuando el imperio romano se extendió por las lucas señoras y patricios y plebeyos.

Reyes cree que aquí hay un duelo entre los patricios y el pueblo de procedencia extranjera y cree también que el escritor español es tan moderno como el argentino, que su lenguaje al ser no será una lucas óptica que padece el viajero, luego repite la semejanza apuntada, entre la Argentina y la Roma de los patricios y plebeyos.

Ortega y Gasset, por su parte, cree que en el mundo actual, el pueblo de procedencia extranjera y el pueblo de procedencia argentina, que se ven en este país no hay más que una masa de inmigrantes en la que aquellos que se han deslizado totalmente, bien que haya clases o fracciones o círculos, los individuos no ordenan por privilegios de dinero, de educación, de profesión, etc., por su nacimiento los ha sido ordenados su ascendencia patricia, la cual, cuando se mezcla, es para pedir plata o pensiones gratificables y no para imponer jerarquías de sangre o de nacimiento. Y si se imponen, no van más allá de algunas distinciones sociales, de club de señoras, de la distinción que un buen casamiento con alguna inmigrada rica.

En síntesis, digamos que para ambos observadores, habría aquí un patricio criollo, un núcleo de "patricios" descendientes de los fundadores de la nacionalidad; y ese núcleo, esa "gen", formarían cuadros inaccesibles al elemento inmigrado extranjero, especie de "peregrin" que serían las clases plebeyas argentinas.

Dada la parquedad con que ambos escritores han anotado esas semejanzas, resulta difícil hacerse cargo de ella. Se trata de una analogía muy superficial, de una semejanza que se refiere a semejanzas éticas, jurídicas o económicas, entre las "gens" y sus patrones de la época real de Roma y nuestras familias criollas; o entre la plebe anterior a las reformas de Servio Tulio y nuestras familias inmigrantes.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.



ANSERMET, por Picasso.

ANSERMET

Ernest Ansermet se encuentra nuevamente entre nosotros. Dada su anterior actuación al frente de la Orquesta de la A. R. O., no es este el caso de hacer su presentación, aunque sí el de recordar sus brillantes campañas en pro de la nueva música, en cuya interpretación se destaca entre los mejores.

Temperamento musical por excelencia, desprovisto de "literatura" y ajeno en el terreno artístico a metafísicas trascendentales, sus predilecciones se reparten entre los clásicos y los modernos, los de espíritu clásico, preciso, concentrado, (que tienen horror a la redundancia y que nada dejan librado al azar), con una evidente simpatía por el aspecto dinámico y colorista.

Ciertas características de su modalidad, como la demasiada importancia concedida a menudo al detalle y una excesiva pulcritud que a veces resta potencia, hacen de este director un representante genuino de la estética orientalista; así, sus versiones de los "Cinco" rusos famosos son admirables; también roya a gran altura en la interpretación de Stravinsky, Honegger, Ravel y Falla.

Su espíritu inquieto, basado en una respetable cultura, lo lleva a ser un divulgador de la nueva música; en este sentido el servicio prestado por Ansermet a Buenos Aires es inapreciable, al punto que puede evocarse fácilmente el Buenos Aires musical de antes y el de después de Ansermet, ya que el primero limitaba su trayectoria espiritual de Beethoven a Ricardo Shostak, con alguna que otra incursión en mayor resultado por otros colores y el otro comienza su existencia con los "Cinco" y llega a los músicos puros de hoy, que estrechan su mano a los clásicos por encima del romanticismo realista del siglo pasado.

Un nuevo mundo musical es revelado a nuestro público: cada concierto de Ansermet es una cátedra de cultura artística y de buen gusto, por la selección de las obras y las condiciones en que son ofrecidas. La nueva visita de Ansermet a Buenos Aires hace que como por milagro se eleve el nivel musical, y despierte el interés del aficionado, adormilado entre tanta nebulosa romántica como había soporado en estos últimos tiempos.

Y es que indudablemente nuestra cultura musical ha dado un paso adelante: existen ya, en su concepto y de modo inconfundible, la música de ayer y la música de hoy.

Juan Carlos Paz

Una obra única en nuestro idioma:

ENRIQUE HEINE

EL POETA DE NUESTRA INTIMIDAD

POR ALBERTO GERCHUNOFF

Autor de: "LOS GAUCHOS JUDIOS"; "LA JOFANA MARAVILLOSA"; "EL HOMBRE QUE HABLO EN LA SOBORNA"; "LA ASAMBLEA DE LA BOHARDILLA"

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

BABEL \$ 2.- m/n BABEL

La revista más completa en su género de la mayor circulación en la América del Sur

Las notas sobresalientes de Arte, Literatura, Deportes, Modas, el Mundo Cinematográfico y

12 grandes retratos de artistas de la pantalla todos los meses.

Oficinas: BALBOARE 150 U. T. 33 Avenida, 7429 BUENOS AIRES

Pídale hoy mismo!

OFERTA ESPECIAL \$ 40 mensuales

Pianos Gebr. Zimmermann, Leipzig la famosa marca alemana. Con garantía por 20 años

Celestino Iernandez & Hno. Bme. Mitre 975. U.T. lib. 1555.

WALDO FRANK NUESTRA AMERICA

LA REVELACION DE UN MUNDO NUEVO:

EL PIONER, EL PURITANO, EL JUDIO, EL MEXICANO, NUEVA YORK, CHICAGO, LOS ANGELES

WHITMAN, POE, THOREAU, EMERSON, MARK TWAIN JACK LONDON, DREISER, SHERWOOD ANDERSON, etc.

"NUESTRA AMERICA es el preludio de la sinfonía que estoy empeñado en componer con toda mi vida, sinfonía que, lo espero, algún día se percibirá límpida, entrelazada en un todo completo las formas todas de mi labor: novela, teatro, ensayos de crítica y de filosofía, libros de interpretación como España Virgen, artículos y conferencias.

El tema de NUESTRA AMERICA es el tema de todos los libros que he escrito después de cada libro que escribiré en adelante". — WALDO FRANK

BABEL En todas las librerías \$ 3.50 m/n

Pida el último libro de cuentos de

EL ASESINO DE SI MISMO

Novela \$ 1.- m/n

Editorial del Plata

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

B. GONZALEZ ARRILLI

LA VIRGEN DE LUJAN

Novela \$ 1.- m/n

CORRIENTES 1543 BUENOS AIRES

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

Más que sedas del lecho, embriagada de sombra, Más que el muslo, vencida, más que el ombligo, inermes, En la blanca desnuda que la noche no nombra. Una mano profunda, sobre la palma, duerme. Estáticos azules sus venas alérganas, En las uñas pigilan rubies fenecidos.

Bruscamente, los dedos su frágil curva alargan En un peregrinaje de deseos dormidos. ¡Oh, mano, que acaricias desde la falsa muerte, Más allá de las luces que la vigilia miente! ¡Volantada de los sueños! ¡Desconocida suerte De presenciar amante la mano que no siente!

MARCOS VICTORIA

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

En cambio, por arriba hay como un alarde de mantener un ambiente distinguido y refinado. No ha faltado por ahí un orador que ha designado al arquitecto: Manilla. El problema, es decir, un espíritu al que se le atribuye un poco de medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa. El medio-comprador también, si se quiere, y ridiculizado un razonado culto al color de la lengua inglesa.

UNA NOVELA POSTUMA DE ROBERTO J. PAYRO

CHAMINO

Con ilustraciones de A. Rechain

CORRIENTES 1543 BUENOS AIRES \$ 1.- m/n

Revista de revistas

El último número de "Nosotros", correspondiente al mes de mayo, pertenece al siguiente juicio sobre "El constructor del silencio", el libro de Sara de Elcheverri...

lo, los cauces, el pavimento de las calles, la maquinaria de un automóvil, mecido en ellas, toma bríos, y al igual de ellas, toma bríos, y al igual de ellas, toma bríos...

Chilaban. Golpeaban a puña cerrada en las tendijas de música, se vertían con blusas amarillas, se plantaban las mejillas de verde y amena...

Trótsky dice imágenes que califican, justiciero, de arbitrarias y sin sentido. LOS \$150.000.000. "Después de destruir materialmente todo ese poema, en el que un Ivan se representa al proletariado...

La memoria de las poetas. La señora Luisa Luis, poeta y crítica de Montevideo, según nos informa ha renovado allí, con motivo...

Notas y notabilidades. Notas y notabilidades. Notas y notabilidades. Notas y notabilidades. Notas y notabilidades.

EL CONSTRUCTOR DEL SILENCIO. "La audacia en el pensamiento, la novedad en la forma, no constituyen una excepción del principal distintivo de los libros nacionales...

EL QUID. "Loreado con detenimiento el amplio y minucioso estudio de Emil Ludwig sobre Goethe, lo que él ha llamado 'historia de un hombre'...

EL POETA. "Según nuestros informes, Vladimir Mayakovski nació en el Cascajo, donde su familia poseía explotaciones de madera. A la muerte de su padre, Mayakovski se trasladó a Moscú...

EL SUICIDIO. "¿Quién hubiera podido suponer que esto podía ser, y en un momento, de Kipling, y en un momento, de Kipling, y en un momento, de Kipling...

EXCESOS. En el último número de "Estado", Guillermo de Torre contesta con su propia refutación a lo que él llama, con justicia, "un exceso chovinista"...

REVISTA DE EDUCACION. Un poco tarde, por haber recibido los últimos ejemplares de esta revista con inflexible atraso, damos cuenta aquí del número de la "Revista de Educación"...

JOSE BLANCO (HIJO). El número 5 de la revista "Revista de la Habana", publicada por José Fernández de Castro, jefe joven crítico, historiador y periodista cubano...

EL CONSTRUCTOR DEL SILENCIO. "El constructor del silencio", el libro de Sara de Elcheverri, pertenece al siguiente juicio sobre "El constructor del silencio"...

EL SUICIDIO. "¿Quién hubiera podido suponer que esto podía ser, y en un momento, de Kipling, y en un momento, de Kipling, y en un momento, de Kipling..."

EXCESOS. En el último número de "Estado", Guillermo de Torre contesta con su propia refutación a lo que él llama, con justicia, "un exceso chovinista"...

REVISTA DE EDUCACION. Un poco tarde, por haber recibido los últimos ejemplares de esta revista con inflexible atraso, damos cuenta aquí del número de la "Revista de Educación"...

LIBROS RECIBIDOS. ALCOHOL. Poemas, por Justo V. Benavente. "El Alcega", Buenos Aires, MCMXXXV. LA LITERATURA PERUANA. Derrotado por una historia espiritual del Perú, Casa Editora "La Opinión Nacional", Lima, 1929.

EL CONSTRUCTOR DEL SILENCIO. "El constructor del silencio", el libro de Sara de Elcheverri, pertenece al siguiente juicio sobre "El constructor del silencio"...

EL SUICIDIO. "¿Quién hubiera podido suponer que esto podía ser, y en un momento, de Kipling, y en un momento, de Kipling, y en un momento, de Kipling..."

EXCESOS. En el último número de "Estado", Guillermo de Torre contesta con su propia refutación a lo que él llama, con justicia, "un exceso chovinista"...

REVISTA DE EDUCACION. Un poco tarde, por haber recibido los últimos ejemplares de esta revista con inflexible atraso, damos cuenta aquí del número de la "Revista de Educación"...

LIBROS RECIBIDOS. ALCOHOL. Poemas, por Justo V. Benavente. "El Alcega", Buenos Aires, MCMXXXV. LA LITERATURA PERUANA. Derrotado por una historia espiritual del Perú, Casa Editora "La Opinión Nacional", Lima, 1929.

Veá Vd. la maravillosa adaptación de "El cadáver viviente", de León Tolstoy. "REDENCION" Interpretada por JOHN GILBERT, Renée Adorée, Eleanor Boardman, Conrad Nagel. ES UNA PELICULA METRO GOLDWYN MAYER

Programa AJURIA Especial Sonoro "EL LOCO CANOR" con AL JOLSON DAVEY LEE - BETTY BRONSON EN TODAS LAS LIBRERIAS y en nuestra Administración: CORRIENTES 1543 BUENOS AIRES

¿Otra epidemia de GRIPE? ¿Otra epidemia de GRIPE? ¿Otra epidemia de GRIPE? ¿Otra epidemia de GRIPE? ¿Otra epidemia de GRIPE?

Necesitamos mil suscriptores más

Sea usted uno de ellos



LA VIDA LITERARIA

EL PERIODICO DE LA GENTE CULTA

DIRECTORES:

Arturo Cancela - Enrique Espinoza - Ezequiel Martínez Estrada

SUSCRIBASE HOY MISMO

Suscripción anual: UN PESO en todo el país

RIVADAVIA 1553

RIVERA INDARTE 1030

CORRIENTES 1543